



André Stern

Autor de "Yo nunca fui a la escuela"

Yo soy el que te voy a hacer a ti una pregunta que es ¿cuál es la primera cosa que hace un niño tan pronto como le dejamos en paz? Tan pronto como se les deja la posibilidad lo primero que hace un niño es jugar.

Es interesante, porque todos los niños juegan independientemente de sus circunstancias y de las condiciones que le rodean, bien sea la guerra, la miseria, el lujo... no sé que es lo peor. En todos los casos los niños juegan. Incluso los niños muy enfermos, los niños cercanos a la muerte si tu les das la posibilidad ellos juegan y no necesita juguetes, con media patata se arreglan para jugar una semana entera. Lo que resulta muy interesante es que todos sabemos que si no le interrumpiésemos nunca el niño jugaría siempre y por lo tanto la pregunta es, dado que es tan importante para el niño, y yo a la vez trabajo con neurobiólogos en Alemania y sé que podemos decir a partir de ahora que para aprender no hay nada mejor que jugar y el niño no diferencia entre el juego, el aprendizaje, la vida... y ese es el estado natural del niño. Todos los niños son así.

La pregunta es: ya que sabemos que el juego es la actividad principal y preferida por los niños, ya que sabemos que todos juegan cuando le damos la posibilidad, por qué no nos planteamos nunca la pregunta de que pasaría si un niño jugase toda la vida, por ejemplo durante 43 años. Yo tengo 43 años y no se hacer la diferencia entre vivir, aprender o jugar, porque me quedé en ese estado de infancia en el cual no hay nada mejor que el juego para aprender. Respondiendo la pregunta de que es el juego para mi, para mi es la vida, y voy a contestarte también con las palabras de mi hijo Antonin, de 4 años, que descubrió la palabra oficio y se acercó a todos para preguntarles cual es tu profesión, cada uno le contestó y entonces me pregunta a mi, ¿y tú qué oficio tienes? Y yo le dije: el mio es jugar.

Para mi no hay ningún momento en el que un juego deja de ser un juego para convertirse en algo serio o en un aprendizaje. Nunca conocí esas diferencias, son diferenciaciones que nunca hago, para mi un juego nunca deja de ser un juego pero un juego es algo extremadamente serio. Y cuando vemos como el juego ocupa todo el niño en sus fibras, en su cuerpo, y yo lo sé porque veo a mi hijo jugar pero también lo sé porque me veo a mi mismo jugar, porque me sé jugando. No se detiene nunca, apenas cambia, toda la vida podría seguir siendo un juego. A mi fue lo que me pasó. Para los niños el mundo está en orden cuando juega. El juego para el niño es una manera de vivir y de tomar parte del mundo y cuando venimos a interrumpir al niño diciéndole ahora tienes que terminar de jugar porque tienes que aprender creamos un gran problema en la mente del niño porque el tiene la conciencia de que el juego es la actividad más seria y venimos a decirle que interrumpa esa actividad en nombre de otra actividad que para el es el juego, y sabemos ahora que en el cerebro de un niño que siente esto, porque el niño tiene la sensación de si lo que yo quiero hacer no vale, significa que yo no valgo, que yo tengo un problema, y un niño que siente eso activa en su cerebro las mismas redes neuronales que cuando se le hace mucho daño físico.

En mi vida la edad no tiene una gran importancia. No diferencio entre las edades pero sé que a veces hay que decir la edad que uno tiene para dar una orientación. Para mi no es válida pero para muchos si lo es. Cuando tenía 7 años uno de mis juegos consistía en construir con legos un coche. Había construido el chasis y realizado la carrocería con cartón, y había esperado mucho tiempo por un motor eléctrico Lego y lo recibí mucho tiempo después de haberlo deseado. De hecho costaba 110€, era mucho dinero y en mi casa nunca hubo mucho dinero, y había colocado ese motor en ese coche. El coche iba muy rápido entonces quise saber a que velocidad andaba, en la caja del motor estaba indicado de forma muy clara y simple la fórmula según la cual podemos calcular multiplicaciones o sobremultiplicaciones entonces pude, porque también aparecía la velocidad de rotación del



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



André Stern

Autor de "Yo nunca fui a la escuela"

motor 4.000/min podía ya, aunque era costoso para mi, ya podía calcular a que velocidad giraba la rueda de mi coche pero yo quería saber cual era la velocidad a que andaba mi coche. En esa época no había google ni wikipedia ni siquiera ordenadores y la única herramienta q encontré era una herramienta muy complicada, el diccionario de mi madre, una enciclopedia Larousse rosa, libros así, y entonces empecé a buscar ahí, es una herramienta muy complicada el diccionario, entonces empecé a buscar partiendo de la palabra rueda e hice surf de palabra en palabra de noción en noción sin encontrar realmente mi respuesta, entonces de repente encontré el número pi pero yo en el número pi no creía realmente, entonces tuve que encontrar algo para convertir el número pi en juego lúdico y encontré que si yo colocaba un trozo de papel alrededor de la rueda iba a poder medir de forma precisa si el número pi es justo o no, porque todo el mundo acepta el número pi como algo que existe pero nadie lo ha comprobado, pero yo si, entonces medí y pude constatar pues si, pi funciona, en una vuelta de ruedas mi coche recorre cierto número de centímetros y si yo multiplico eso por el número de rotaciones de la rueda en cada minuto tendré la distancia en cada minuto la distancia por hora y la distancia por kilómetro. Por lo tanto había encontrado la respuesta a mi pregunta cual es la velocidad de mi coche, mi nuevo juguete, me acosté así y al día siguiente me levanté muy frustrado porque constaté que no era del todo justo. Había encontrado muchos conceptos en el diccionario de mi madre, por ejemplo la fricción, la rueda que frota sobre el asfalto hace que el coche vaya más despacio, además también entra en juego la aerodinámica, eso eran cosas que yo había descubierto durante mi juego mientras buscaba la velocidad de mi coche. La aerodinámica frena la velocidad de mi coche, por lo tanto no puede ir tan rápido, y sobre todo el motor que gira en torno a un eje 4000 vueltas/minuto es una velocidad teórica porque nadie contó si realmente giraba 4000 vueltas/min es por lo tanto teórico, entonces la velocidad que yo había calculado es teórica pero en la práctica como saberlo. Ahí fue donde recordé que en el diccionario de mi madre había encontrado a Campbell y el Blue Bird, el coche más rápido del mundo en ese momento y había leído eso y quise releerlo y constaté que él había calculado la velocidad de su coche partiendo de un punto a, yendo a un punto b, o calculando el tiempo que le había llevado ir de un punto al otro, y fue lo que yo hice para saber a que velocidad iba mi coche. Necesité un cronómetro, tuve que contar, tuve que hacer muchas cosas.

Y creo que este es un ejemplo típico de por qué cuando uno deja al niño en su estado natural, que llegó al mundo con la capacidad de jugar, es una de nuestras disposiciones espontáneas principales, si le dejamos que juegue y que vaya el mismo hacia la veracidad de su juego, si dejamos que juegue se va a encontrar con un montón de cosas y por lo tanto con un número incalculable de aprendizajes y no podremos separar el juego del aprendizaje. Como ves a los 7 años jugando con mi coche a construirlo, a conducirlo y a calcular a que velocidad va, aprendí el número pi, la fricción, la aerodinámica, como calcular una distancia, historia, y muchos otras nociones con las que me encontré en el camino y es imposible separar el juego y el aprendizaje. Y toda mi vida ha sido así, y cuando uno ve esta vida, 43 años de juego, es muy artificial querer separar las cosas, sacar las cosas de su contexto porque en nuestra sociedad nosotros tenemos tendencia a separar las cosas, el tiempo libre, el trabajo, el juego, las vacaciones, los niños, los adultos, los hombres, las mujeres... Sin embargo, para comprender realmente una historia tan orgánica como la mía, hay que al contrario, tomar distancia para darse cuenta de que cada uno de estos elementos es el elemento de un todo y que el todo es lo que realmente es pertinente.

Primero creo que no hay ninguna receta universal, y pienso además que no es una cuestión de metodología, de tener un método para aplicar. Es decir, pensar que si haces esto el niño va a jugar más, si haces esto otro el niño va a jugar menos, para mi es una cuestión de actitud, colocarse en una actitud nueva que parta del niño, que es lo que hicieron mis padres. No partieron de una idea, un método, un método alternativo, no es un método alternativo, es una alternativa a los métodos. Y esa idea es justo a lo que yo llamo la ecología de la educación, justo partir del niño y a partir del momento en que uno parte del niño todo será para cada uno diferente y será



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



André Stern

Autor de "Yo nunca fui a la escuela"

cada niño el que te enseña el camino. Pero como el juego es la disposición espontánea y primitiva del niño, para que el niño juegue lo mejor es no pararle, es en efecto una cuestión de entorno, pero es un entorno que cada uno puede elegir a cada instante.

Para hacer una metáfora, lo que me ocurrió a mi, yo soy como una excepción en el paisaje educativo actual, mientras que lo que yo viví es completamente banal, lo que yo viví es la cosa más natural que se pueda vivir. Cuando coges un pepita de mango como hizo mi hijo y lo sumerges en el agua y ves un tallo que sale por arriba y raíces que crecen por abajo no gritas ¡aaahhh es mágico, es una pepita excepcional, en condiciones excepcionales! No, lo que hiciste fue crear las condiciones y las cosas ocurren solas, tú te limitaste a crear las condiciones y las cosas se dieron solas, eso fue lo que me pasó a mi, y para continuar con la metáfora de la planta, cuando coges una cebolla por ejemplo, y la plantas en la tierra y la cubres con tierra para que crezca, no lo sacas de la tierra todos los días para ver si está creciendo bien, es lo mismo con el niño, lo mismo con su capacidad de juego y esa idea que tenemos de venir siempre a ayudar a los niños es justo sobre esa actitud donde se asienta el error, el error de ayer. Esa idea de que hay que ayudar a los niños es una idea de adultos, es una idea muy antigua que piensa que los niños sin nosotros no llegan a nada, es la idea de que los niños nos necesitan, sin embargo mi propuesta es un poco diferente, es ver lo que los niños pueden enseñarnos y es increíble todo lo que nos pueden enseñar. Y por lo tanto, acompañar al niño no es útil porque acompañarlo es una gestión de trabajo, basta con vivir con el niño y el niño está lleno de sorpresas para nosotros, para él, como nosotros también estamos llenos de sorpresas, es un enriquecimiento mutuo, hay muchas historias que podría contar, pero las condiciones en realidad serían prolongar las condiciones que todos conocimos durante 9 meses. Durante 9 meses todos vivimos la experiencia de estar atados, una atadura positiva, la palabra no es fácil pero atado a una persona completamente durante 9 meses es el vínculo más fuerte que no podremos tener nunca con nadie, y de forma paralela tuvimos la conciencia de crecer, de hacernos cada día más independientes, hicimos esas dos experiencias conjuntamente, y toda nuestra vida permanecemos en la nostalgia de la posibilidad de hacernos cada vez más independientes a través del vínculo, y una vez que satisfacemos un poco esta nostalgia vamos mejor.

Por lo tanto se trataría de no enturbiar este estado, y de mantenernos en ese estado, nos bastaría a nosotros, padres, de tratar sólo de prolongar para el niño el estado en el cual está en un vínculo tan profundo que es el mismo vínculo el que se convierte en factor de independencia. Nuestro único trabajo consiste en tomar como modelo esa experiencia que todos vivimos durante 9 meses e intentar prolongarla cuanto más mejor.

Te voy a contar una historia sobre lo que es el niño, una pequeña historia. Cuento muchas historias pequeñas de mi hijo Antonin, le gustan los camiones, es una sorpresa para mi, le gustan los camiones grandes y un día en el aeropuerto le encontré un camión de 62 cm grande, así, bien envuelto, lo metí dentro de una bolsa y durante todo el trayecto hasta casa me alegraba pensar en el momento en que le iba a entregar mi camión. Llegué a casa encantado con mi camión, le doy el camión, está encantado también, deshace el paquete y a partir del momento en que lo sacó del paquete, tienes que creerme, pero durante 3 días jugó sin interrupción ninguna con la caja.

Hablamos de las condiciones en las cuales podemos permitir que un niño juegue toda su vida y las condiciones, que es una noción muy importante para mi, porque la gente me dice todo lo que tu viviste no podemos vivirlo, son precisos los padres, las circunstancias, las condiciones, el entorno, etc... y eso no son más que pretextos porque en realidad mis padres no se levantaron una buena mañana mirando a su alrededor pensando "¡Wow que magnifico! Todas las condiciones ideales están aquí reunidas y como todas las condiciones ideales están aquí reunidas vamos a hacer que el juego sea posible."

No, ellos supieron que lo más importante para el niño era jugar entonces tomaron la decisión de que eso fuera



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



André Stern

Autor de "Yo nunca fui a la escuela"

posible y entonces fueron inventando poco a poco las condiciones que hicieron que eso fuese posible, es por lo tanto la inversa, no esperaron a que las circunstancias permitiesen jugar, ellos permitieron jugar e inventaron las circunstancias que lo hicieron posible y eso cada uno puede hacerlo en cada instante, sin esperar, porque sino muchas personas dirán: Vivo en condiciones en que no es posible hacerlo, y lo que es interesante también es el lugar donde estamos. Es un *closerieu*, y la actividad que se practica aquí se llama el juego de pintar.

Hay varias ideas y prejuicios que tenemos todos. No nosotros, sino la sociedad. Por ejemplo, esa idea de que un niño que no va a la escuela se queda en casa. También tenemos otra idea que a mi me cuesta mucho comprender y que está muy arraigada en la sociedad, que es la idea de que los niños buscan el contacto y el juego con otros niños, para mi es totalmente falso. La simple observación de los niños demuestra lo contrario, vienen al mundo con el corazón y los brazos abiertos y van al encuentro de otros seres vivos, de otros humanos, independientemente de su color de piel, su origen, y de la edad. Y los niños de forma natural buscan la diversidad como factor de enriquecimiento, como toda la naturaleza que siempre va en busca de la diversidad.

Los niños persiguen el enriquecimiento mutuo, buscan también la diversidad de las edades y por lo tanto la diversidad de las edades de sus compañeros de juegos. Yo por ejemplo, o Antonin, estamos en contacto permanente con muchísimas personas de todos los colores, de todas las edades, de todos los horizontes y culturas, y entramos en contacto a través del juego, no son personas que coinciden al azar porque los datos de su DNI son idénticos en cuanto a edad y condiciones, no, son personas que se encuentran. Por eso son personas que se juntan, por que tienen intereses comunes, se interesan juntos por un pequeño coche, y en torno a ese cochecito puedes tener gente mayor, jóvenes, rubios, morenos.... Lo que les interesa es ese cochecito y comparten ese juego. Por lo tanto todas esas preguntas de si los niños juegan con otros niños, si los niños se influyen unos a otros, desaparecen cuando dejamos a los niños ir al encuentro de otros humanos sin que nosotros loelijamos, dejándole que él los elija en función de unos criterios que no podemos ni imaginarnos, pero el criterio común es el interés común, el juego común y nunca la edad, el lugar donde uno reside, que son ideas de adultos. Voy a repetir, no se trata de partir de una idea ni partir de un método, sino partir de un niño, y es el único consejo que acepto dar, parar, mirar y hacer descubrimientos increíbles convirtiros en cazadores del tesoro del genio y de la percepción del niño, cada niño es genial, cada niño es perfecto, basta con que nos convirtamos en cazadores de tesoros, un rol que puede ocuparnos completamente.

Sobre el niño, porque en realidad este momento es lo que me emociona, lo que me lleva el corazón es el niño. De hecho sobre el juego. Porque infancia, juego, aprendizaje y la vida es un conjunto, son todos sinónimos, en verdad es lo que más me interesa y me llega más y eso es lo que hace que en este momento esté siempre de viaje contando historias de niños. Es el niño, y cada vez que a través de un documental, una película, una conferencia, un libro o a través de cualquier cosa conseguimos que después el niño en la tierra vaya un poquito mejor yo soy feliz. Tenemos el deber de informar, porque todas las personas después de haber visto esta película ya no puede hacer que no lo ha visto, y eso es lo importante, tiene un efecto dominó.

Yo no doy consejos, no soy un especialista. Pero lo que puedo es enviar conceptos, por ejemplo ir más despacio, ralentizar, no partir de una idea, no partir de todos nuestros conceptos de adultos, y dejar que el niño que está frente a nosotros coja al niño que tenemos dentro de la mano y nos lleve hacia cosas inesperadas.